

El antiguo reino de Ugarit. ¿En busca de la paz?

The ancient kingdom of Ugarit. Looking for peace?

Jordi VIDAL PALOMINO
Universitat Autònoma de Barcelona
Jordi.Vidal.Palomino@uab.cat

Fecha de recepción: 9-11-17
Fecha de aceptación: 11-1-18

RESUMEN

Tradicionalmente se ha considerado que el antiguo reino de Ugarit, como mínimo durante el período que cubren los archivos de la ciudad (ca. 1350-1200 a. C.), fue un reino ajeno al ámbito de la guerra. De acuerdo con esta postura, Ugarit se habría preocupado esencialmente por el comercio y las relaciones internacionales, eludiendo, siempre que le fue posible, implicarse en los frecuentes conflictos bélicos de la zona. Como resultado de esa tendencia, Ugarit resultaba ser un oasis de paz en medio de un mundo a menudo turbulento. En el presente artículo repasaremos las evidencias y los argumentos que han llevado a formular esos planteamientos, al tiempo que analizaremos algunas posibilidades alternativas a ese discurso.

PALABRAS CLAVE: historia militar, pacificación del pasado, Bronce Final, historiografía, Ugarit.

ABSTRACT

It has traditionally been thought that the ancient kingdom of Ugarit, at least during the period covered by the archives of the city (ca. 1350-1200 BC), was a kingdom uninvolved in war. According to this interpretation, Ugarit would essentially have been concerned with trade and international relations, avoiding, whenever possible, involvement in the frequent armed conflicts in the area. Ugarit seemed therefore to be an oasis of peace in the midst of an often turbulent world. The present article reviews the evidence and the reasoning that have led to the formulation of this peaceful portrait, while analyzing some possible alternatives to this vision.

KEYWORDS: military history, pacification of the past, Late Bronze Age, historiography, Ugarit.

1. INTRODUCCIÓN

Ugarit, la actual Ras Shamra, fue una de las ciudades más importantes del Levante mediterráneo durante la Edad del Bronce¹. Situada en el norte de la costa siria, Ugarit nunca desempeñó un papel político hegemónico en la región. Durante el Bronce Final (ca. 1600-1200 a. n. e.), el período de la ciudad que mejor conocemos desde el punto de vista histórico, estuvo bajo la dominación consecutiva de los dos imperios más importantes del momento, Egipto y Hatti. La relevancia de la ciudad y el reino de Ugarit no dependía, por lo tanto, del rol político desempeñado en la región, sino de su significación económica. Ugarit era el puerto más importante del norte del Levante, punto de encuentro de los dos principales ejes comerciales de la zona: el eje este-oeste (Siria-Chipre) y el eje norte-sur (Anatolia-Egipto).

Sin embargo, debemos admitir que si la ciudad de Ugarit ha llamado considerablemente la atención de los orientistas no se debe tanto al rol económico desempeñado en el comercio internacional del Próximo Oriente antiguo, sino al particular contenido de los textos recuperados en distintos archivos de la ciudad.

Desde 1929, los arqueólogos franceses han hallado una cantidad considerable de textos en Ras Shamra. Dichos textos están escritos, usando distintos sistemas de escritura (alfabeto cuneiforme, silabario cuneiforme, varias escrituras jeroglíficas, alfabeto lineal, etcétera), en hasta ocho lenguas distintas (ugarítico, acadio, sumerio, hurrita, egipcio, hitita, chipro-micénico y fenicio), lo que da fe del fuerte carácter cosmopolita de la ciudad. El conjunto de textos pertenece a la última fase de ocupación de la ciudad, entre el 1350 y el 1180 a. n. e. aproximadamente, cuando Ugarit, en el contexto de la fuerte crisis que alrededor del 1200 afectó al conjunto del Próximo Oriente, fue destruida definitivamente.

La mayoría de los textos son de tipo administrativo, aunque también se han recuperado tablillas de contenido jurídico, tratados internacionales, cartas y, sobre todo, textos religiosos. Estos últimos, en especial los textos de carácter épico y mitológico, son los que más han llamado la atención de los investigadores, por cuanto permiten conocer el mundo religioso cananeo, del cual más tarde emergerá la Biblia hebrea².

En el presente artículo, sin embargo, dejaremos a un lado la importancia que tienen los textos de Ugarit para la reconstrucción de la historia de la Biblia, y nos centraremos en un aspecto concreto de la historia de la ciudad: su particular posición respecto a los conflictos bélicos que se sucedieron en la región durante sus dos últimos siglos de vida.

2. UGARIT: LOS TEXTOS DE LA PAZ

En los años 60 del siglo XX se planteó por primera vez una idea hasta cierto punto revolucionaria en el contexto de la historia del Próximo Oriente antiguo. Así, por aquel entonces empezaron a surgir algunas voces autorizadas que sostenían que Ugarit implementó durante los últimos siglos del Bronce Final una política no militarista. Según aquella versión, los monarcas de la ciudad buscaron, siempre que les fue posible y con los medios a su alcance, permanecer al margen de los conflictos armados que se sucedían con relativa frecuencia en el Levante mediterráneo durante el Bronce Final.

La XII Rencontre Assyriologique Internationale, celebrada en 1963 en la School of

1 Para una buena introducción, de carácter genérico, a la historia y la arqueología de Ugarit véase, por ejemplo, Van Soldt, 1995 y Yon, 2006. Para una aproximación a la historia política del reino veáanse, entre otros, Singer, 1999 y Freu, 2006.

2 Existe una muy buena edición y traducción al castellano de dichos textos: Del Olmo, 1981 (véase también Del Olmo, 1998). Para una introducción general al ámbito de los estudios ugaríticos disponemos en castellano de Cunchillos, 1992 y Vita, 2008a. Sobre esta cuestión véase también Watson y Wyatt, 1999 y Pardee, 2006.

Oriental and African Studies de la Universidad de Londres, llevaba por título “Warfare in the Ancient Near East”. En dicho congreso, Jean Nougayrol (Garelli, 1975 y Malbran-Labat, 1998-2000) uno de los epigrafistas de la misión arqueológica francesa en Ras Shamra, presentó una ponencia que ha ejercido una notable influencia en la historiografía posterior. En aquel trabajo, Nougayrol definía el reino de Ugarit como un reino rico, con una clara vocación comercial y tendente a la neutralidad política, a permanecer al margen de los conflictos armados. En su opinión, los reyes de Ugarit promovieron una política de Estado que buscaba garantizar la existencia de unas condiciones óptimas para el desarrollo económico, lejos de conflictos que pudiesen distorsionar la buena marcha de los intercambios comerciales (Nougayrol, 1963: 111).

Los elementos que llevaron a Nougayrol a establecer el carácter esencialmente pacífico del reino de Ugarit fueron una serie de referencias textuales que, efectivamente, parecen apuntar en ese sentido. A continuación repasamos brevemente el contenido de los tres textos más significativos sobre esta cuestión³.

El primero es RS 19.68 (PRU 4 284), un tratado entre Aziru de Amurru y Niqmaddu II de Ugarit. Allí se establecía un acuerdo entre ambos reinos, según el cual Ugarit obtenía, a cambio de 5 000 siclos de plata, la protección militar del reino de Aziru en caso de agresión exterior o revuelta interna. Implícitamente, dicho acuerdo parecía suponer el reconocimiento del desinterés, la debilidad o la incapacidad de Ugarit en cuestiones bélicas.

El segundo es RS 17.340 (PRU 4 48), un tratado entre Šuppiluliuma de Hatti y Niqmaddu II de Ugarit. En dicho texto se hace referencia al ataque de los reinos de Mukiš, Nuhašše y Niya contra Ugarit, y a la posterior solicitud de ayuda militar a los hititas por parte de Ugarit, incapaz de hacer frente por sí sola a aquel ataque conjunto.

Finalmente, el tercer texto es RS 17.59 (PRU 4 150), un edicto de Tudhaliya IV, según el cual se liberaba a Ammistamru II de Ugarit de la obligación de contribuir al esfuerzo militar hitita en su guerra contra Asiria, a cambio de la entrega de cincuenta minas de oro. Este ejemplo es muy similar, con la salvedad de las cifras, al documentado en RS 19.68, donde de nuevo Ugarit prefería entregar una considerable cantidad económica a cambio de permanecer al margen de cualquier esfuerzo bélico.

Los tres ejemplos anteriores fueron esgrimidos por Nougayrol como la demostración más evidente de la nula vocación militar de Ugarit. Bien mediante el empleo de sus recursos económicos obtenidos del comercio (RS 17.59 y 19.68), bien mediante alianzas políticas (RS 17.340), Ugarit demostraba repetidamente su determinación de no involucrarse directamente en guerras, ni tan siquiera de carácter defensivo. Desde luego, no caben aquí interpretaciones anacrónicas de tipo ideológico. En ningún caso Nougayrol atribuía a Ugarit una voluntad pacifista fundada en convicciones éticas. La explicación que encontraba para tratar de comprender aquella situación era eminentemente pragmática. A la ya comentada vocación comercial antes que militar de Ugarit, Nougayrol añadía el elemento demográfico, considerando que el alejamiento de la guerra buscado por Ugarit respondía a la voluntad de salvaguardar unos recursos demográficos escasos, que a duras penas servían para mantener la estructura económica del reino. No obstante, en ningún caso hacía referencia a las fuentes que le llevaban a sostener aquella afirmación ni explicaba por qué Ugarit tenía una menor capacidad demográfica (Vidal, 2014a) que el resto de reinos de su entorno que, como era el caso de Amurru o Mukiš, sí participaban con regularidad en conflictos armados.

En cualquier caso, fuesen cuales fuesen los motivos, lo cierto es que, según la

³ En general, para una exposición e interpretación más detallada de los textos que citamos a continuación, véase Vita, 1995: 11y ss. Para una traducción al francés de los textos originales acadios véase Lackenbacher, 2002. Puede leerse una traducción al castellano de los textos RS 17.340 y RS 17.59 en Bernabé y Álvarez-Pedrosa, 2004: 82 y 281.

descripción de Nougayrol, Ugarit constituía una especie de *rara avis* en el paisaje del Próximo Oriente durante el Bronce Final. Lo cierto es que aquel trabajo ejerció una poderosa influencia en los estudios ugaríticos durante la segunda mitad del siglo XX, tal y como puede comprobarse en el rápido repaso historiográfico que realizamos a continuación.

En 1979, Mario Liverani publicaba un extenso trabajo de síntesis sobre Ugarit, donde repitió y desarrolló las ideas ya apuntadas por Nougayrol. Así, Liverani definía a Ugarit como un reino “*économiquement florissant mais militairement faible*”, con una “*volonté de désengagement militaire*” (Liverani, 1979: 1304, 1311 y 1335) a menudo reacio al envío de contingentes militares al exterior (Liverani, 1979: 1312). El hecho de que los textos de Ugarit mencionasen con relativa frecuencia a personal militar al servicio del palacio no llevaba a Liverani a cuestionar la imagen de un reino de Ugarit situado al margen de la guerra. En su opinión, aquellos expertos militares en realidad tenían como misión el mantenimiento del orden interno (Liverani hablaba de “*service de police*”) y no la realización de actividades propiamente bélicas. Asimismo, si bien existían referencias escritas a reclutamientos militares, Liverani concluía señalando que el ejército de Ugarit muy rara vez llegó a desplegarse en un campo de batalla (Liverani, 1979: 1341).

De manera similar se expresaba en 1991 Itamar Singer, quien mantenía que, efectivamente, Ugarit tradicionalmente optó por garantizar su autonomía y seguridad no mediante la fuerza de las armas sino haciendo uso de sus abundantes recursos económicos (Singer, 1991: 122 y ss.). Terminamos este repaso sucinto con una breve referencia a una nota de Gregorio del Olmo, quien en 2002 aun ponía en duda que el ejército de Ugarit se hubiese desplegado alguna vez en un campo de batalla (Del Olmo, 2002: 256).

3. UGARIT: LOS TEXTOS DE LA GUERRA

Habrá que esperar hasta los años 90 del siglo XX para encontrar algunas voces discordantes que pongan en duda la vigencia de esa imagen de un reino de Ugarit ajeno al ámbito de la guerra.

Sin duda, fue la tesis doctoral de Juan Pablo Vita la que provocó un cambio radical de tendencia en este sentido (Vita, 1995). El trabajo de Vita en primera instancia puso de manifiesto que, a pesar de lo apuntado en los textos referidos más arriba, el reino de Ugarit participó en numerosos conflictos militares durante sus dos últimos siglos de existencia, con lo que desaparecía de golpe aquella imagen de un reino al margen de la guerra (en la misma línea, Vita, 2000; 2005; 2008b; Vita y Matoïan, 2008). Así, distintas evidencias textuales se referían a episodios como el conflicto fronterizo con el reino de Siyannu, enfrentamientos con la tribu nómada de los Umman-Manda, la participación en la batalla de Qadeš, la problemática derivada de los ataques de los Pueblos del Mar en torno al 1200 a. n. e., etcétera.

Asimismo, Vita también se encargó de sistematizar la documentación escrita relacionada con el ejército de Ugarit, identificando e interpretando abundantes referencias a los carros de guerra y el personal militar asociado, la infantería y la armada ugarítica, elementos que difícilmente podían considerarse como “*fuerzas policiales*”.

El trabajo de Vita tuvo el indudable valor de obligar a repensar la relación de Ugarit con la guerra, más allá de la imagen pacífica dibujada por Nougayrol en los años 60. En este sentido es fácil rastrear en la bibliografía una serie de trabajos que siguen la estela abierta por Vita en 1995.

Así, en 1999, Pierre Bordreuil publicó un breve pero interesante ensayo acerca de la relación entre Ugarit y la guerra (Bordreuil, 1999). Allí el epigrafista francés creía identificar una significativa evolución diacrónica, con dos fases bien diferenciadas. Durante la primera, que se correspondería con la primera mitad del siglo XIV a. n. e., Ugarit habría optado por

una política aislacionista, cuando recurrió a sus abundantes recursos económicos y no a la fuerza de las armas para garantizar la paz en su territorio. Posteriormente, y coincidiendo con la conquista hitita del norte de Siria, Ugarit cambió de política, originando la segunda fase definida por Bordreuil. Los reyes de Ugarit aceptaron situar el reino bajo la dominación hitita, al tiempo que iniciaron el desarrollo de un ejército propio, que debía servir tanto para cumplir con las obligaciones militares impuestas por Hatti como para defender sus propios intereses, especialmente de tipo comercial, en la región.

Con posterioridad, Vidal ha publicado una serie de artículos en la revista *Ugarit-Forschungen* donde se desarrollan aspectos puntuales relacionados con la guerra en Ugarit: la formación de la milicia, la posible introducción de la caballería, la gestión de los prisioneros de guerra, el uso ritual de determinadas armas, etcétera, elementos todos ellos que han servido para confirmar las ideas apuntadas por Vita acerca de la dimensión bélica de Ugarit (Vidal, 2005, 2006, 2010, 2011, 2013, 2014b y 2016).

Todos estos trabajos han permitido redefinir las relaciones del reino de Ugarit con el ámbito de la guerra. Más allá de la imagen pacífica apuntada por Nougayrol, ahora existe cierto consenso a la hora de entender el reino de Ugarit no como una excepción, sino como un reino más en el panorama de la región, con unos recursos militares limitados pero no inexistentes y con una implicación moderada en distintos conflictos armados de la época.

Resulta interesante notar que la inmensa mayoría de los textos que llevaron a Vita a reivindicar la dimensión militar del reino de Ugarit, ya eran conocidos por Nougayrol y, sobre todo, por los autores que posteriormente siguieron difundiendo y desarrollando sus ideas. Es por ello por lo que consideramos oportuno realizar una reflexión final para intentar esclarecer las causas que llevaron a aquellos autores a dibujar una imagen pacífica de Ugarit, a pesar de la proliferación de datos que poseían un potencial evidente para desmentirla.

4. LA PACIFICACIÓN DEL PASADO

El concepto de “pacificación del pasado” fue formulado por Lawrence H. Keeley (Keeley, 1996) para referirse al intento historiográfico de minimizar el papel de la guerra en la historia de la humanidad. Dicha tendencia surgió en el ámbito académico occidental durante la segunda mitad del siglo XX, y fue el resultado directo de una confluencia de factores que repasamos brevemente a continuación.

El propio Keeley apuntaba como una de las causas principales de esa pacificación del pasado el trauma provocado por la Segunda Guerra Mundial (Keeley, 1996: 163 y ss.). A diferencia de otras guerras libradas en territorios lejanos y sin incidencia directa sobre la población civil del primer mundo, la Segunda Guerra Mundial y, en especial, las atrocidades nazis supusieron una experiencia traumática para la conciencia occidental. Ciertamente, conflictos anteriores, como la Primera Guerra Mundial, también tuvieron un gran impacto en Occidente, pero la magnitud del Holocausto, los bombardeos sistemáticos sobre la población civil o el uso de armas nucleares llevaron el desarrollo de la guerra a una dimensión desconocida hasta entonces. A partir de esos momentos, la guerra dejó de verse como una actividad noble, heroica y civilizadora, amparada en las ideas del darwinismo social propias de la segunda mitad del siglo XIX. En su lugar, la Segunda Guerra Mundial enseñó de forma dramática a las sociedades occidentales que los conflictos armados eran en esencia algo brutal, un crimen contra la humanidad de proporciones colosales.

Asimismo, el surgimiento del movimiento pacifista a partir de 1960 también contribuyó a la pacificación del pasado (Vandkilde, 2003: 132; Pollard y Banks, 2005: iv; Hernández Cardona, 2007: 12 y ss.; Hanson, 2011 [2010]: 24). Uno de los principales objetivos del movimiento pacifista era la construcción de una cultura de la paz que ayudara a evitar en la medida de lo posible la aparición de nuevos conflictos militares que amenazaban

con destruir a la humanidad. Dentro de este marco, la historia debía jugar un papel muy importante a nivel educativo, promoviendo y consolidando esa nueva cultura de la paz. Sin embargo, la historia tradicional, plagada de guerras y violencia, servía mal a ese propósito, por lo que era necesario un cambio epistemológico, donde se pedía a los historiadores que pusieran el énfasis no en las cuestiones bélicas sino en aquellas que sirviesen a los propósitos pacifistas: formas de cooperación, diálogo y negociación pacíficas, ejemplos de rechazo explícito de la violencia y resolución pacífica de conflictos, etcétera.

Por último, debemos referirnos al contexto historiográfico general que surgió tras la Segunda Guerra Mundial, poco propicio para los estudios de historia militar (Loreto, 2006: 3; Hernández Cardona, 2007; Hanson, 2011 [2010]: 255 y ss.; Quesada, 2011: 44 y ss.). En la segunda mitad del siglo XX se produjo el auge y consolidación de nuevas formas de hacer historia, estructuralista antes que narrativa, socio-económica antes que político-militar. Una historia más preocupada por las masas que por las élites, por la larga duración antes que por acontecimientos puntuales, una historia, en definitiva, que debía ser capaz de responder a las grandes preguntas relacionadas con las sociedades humanas del pasado. El impacto de esa nueva historia, abanderada por la escuela de los *Annales* en Francia y por los historiadores marxistas ingleses, fue notable, y trajo como consecuencia que la historia-narración, la historia-acontecimiento, la historia-intriga y, cómo no, la historia-batalla se convirtiesen en historias vulgares (Vilar, 1991: 9).

Como consecuencia directa de ese cúmulo de factores, se impuso una nueva mirada sobre el pasado, también el más remoto que aquí nos ocupa. Los procesos de cambio ya no debían explicarse en función de invasiones, rupturas intrusivas o enfrentamientos armados sino de transformaciones endógenas de acuerdo con las propias dinámicas internas de cada sociedad, dentro de un contexto dominado por comunidades solidarias, fraternas y sin tensiones (Guilaine y Zammit, 2002 [2001]: 29; Vandkilde, 2003: 134 y ss.; Pollard y Banks, 2005: iv.).

Es dentro de ese clima intelectual donde cobran pleno sentido las propuestas de Nougayrol y sus seguidores sobre el supuesto carácter pacífico del antiguo reino de Ugarit. A pesar de la existencia ya comentada de textos que relacionaban claramente a Ugarit con la guerra, los documentos esgrimidos por Nougayrol se adecuaban bien a ese clima intelectual, harto de guerras y deseoso de encontrar en el pasado ejemplos positivos de renuncia a la violencia y el militarismo⁴.

5. LOS SEMITAS Y LA GUERRA

Determinada historiografía ha tendido a disociar a los pueblos semitas (o a algunos pueblos semitas) de la práctica de la guerra. En este sentido, los fenicios (muy próximos geográfica y culturalmente a Ugarit) resultan un ejemplo paradigmático de pueblo semita supuestamente ajeno a las cuestiones bélicas. Las causas que tradicionalmente se han esgrimido para defender esa idea se pueden resumir en las tres que siguen: 1) las características geográficas del territorio fenicio, que favorecían el tránsito de ejércitos invasores por su interior y obligaban a adoptar una postura defensiva antes que ofensiva (Harden, 1965: 111); 2) el interés de los fenicios por el desarrollo de los intercambios comerciales antes que por la expansión territorial basada en la fuerza de las armas (Xella,

4 Por supuesto, esa pacificación del pasado y su posible influencia sobre el pensamiento de Nougayrol fue un planteamiento meramente teórico, sin una plasmación práctica, como mínimo de manera inmediata. Por desgracia, el desarrollo de aquellas ideas no impidió la proliferación de episodios que un autor francés como Nougayrol hubo de experimentar de cerca, como la guerra de Indochina (1946-1954) o la guerra de independencia de Argelia (1954-1962).

1992: 112; Brizzi, 1995: 303; Alvar, 2005: 7); y 3) la endémica fragmentación política del territorio fenicio, elemento que unido a la baja demografía de la región, impedía ni tan siquiera contemplar la posibilidad de aventuras expansionistas (Bartoloni, 1988: 132; Vita, 2003: 69).

Sin embargo, ya mucho antes se había planteado, aunque en términos radicalmente distintos, la idea de que los fenicios o, en general, los pueblos semitas eran poco aptos para la guerra. Así, por ejemplo, Tito Livio ya afirmaba su convicción acerca de la naturaleza esencialmente servil de los semitas, lo que en su opinión los hacía más aptos para la esclavitud que para la guerra (Livio XXXV 49, 8; y también Pol. V 36, 5).

Posteriormente, la historiografía racista europea del siglo XIX y principios del XX retomó aquellos planteamientos, considerando a los semitas como un pueblo únicamente interesado en el comercio y la religión. Su supuesta naturaleza afeminada los convertía en naturalmente incapaces para la guerra, carentes de un heroísmo que monopolizaba en exclusiva la raza aria (Bernal, 1987: 340 y ss.). En este sentido, el historiador romántico Christian Bunsen concluía que “si los semitas hebreos son los sacerdotes de la humanidad, los arios grecorromanos son y siempre serán sus héroes” (Bunsen, 1868-1870: 210).

Así, la coincidencia en este punto concreto entre los planteamientos de determinados autores clásicos y la historiografía racista europea impuso sobre los semitas en general una imagen que los alejaba definitivamente de la guerra.

Por supuesto, los planteamientos de Nougayrol y sus seguidores no guardan la más mínima relación con la historiografía racista a la que nos hemos referido. Pero tampoco se puede descartar de manera taxativa que la imagen tópica del semita preocupado por los negocios y la religión, y desinteresado por la guerra, haya ejercido una influencia, difícil de cuantificar, a la hora de formular la imagen de un reino de Ugarit volcado en el comercio y desentendido de cualquier belicismo.

Si al tópico que definía a los semitas como un pueblo poco apto para la guerra le añadimos el contexto intelectual antimilitarista propio de la segunda mitad del siglo XX que analizábamos en el apartado anterior, entonces podremos entender mucho mejor las causas que llevaron a Nougayrol y sus seguidores a desligar al antiguo reino de Ugarit de la práctica de la guerra.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, J. (2005): “Poliorcética y guerra naval en el mundo fenicio”, en Costa, B. y Fernández, J. H. (eds.), *Guerra y ejército en el mundo fenicio-púnico*, Eivissa, Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, 7-29.
- BARTOLONI, P. (1988): “L'esercito, la marina e la guerra”, en Moscati, S. (ed.), *I Fenici*, Milan, Bompiani, 132-138.
- BERNAL, M. (1987): *Black Athena: The Afroasiatic Roots of Classical Civilization. Volume I: The Fabrication of Ancient Greece 1875-1985*, New Jersey, Rutgers University Press.
- BORDREUIL, P. (1999): “L'armée d'Ougarit au XIII^e siècle: pour quoi faire”, en Nehmé, L. (ed.), *Guerre et conquête dans le Proche-Orient ancien*, Paris, Jean Maisonneuve, 33-40.
- BRIZZI, G. (1995): “L'Armée et la guerre”, en Krings, V. (ed.), *La civilisation phénicienne & punique*, Leiden, New York y Köln, Brill, 303-315.
- BUNSEN, C. (1868-1870): *God in History, or the Progress of Man's Faith in the Moral Order of the World*, London, Longmans, Green, and Co.
- CUNCHILLOS, J. L. (1992): *Manual de estudios ugaríticos*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- DEL OLMO, G. (1981): *Mitos y leyendas de Canaán según la tradición de Ugarit*, Madrid,

Cristiandad.

- (1998): *Mitos, leyendas y rituales de los semitas occidentales*, Barcelona, Universitat de Barcelona y Trotta.
- (2002): “Glosas ugaríticas II. ¿Se organizaba el ejército de Ugarit en ‘cinco’ cuerpos?”, *Aula Orientalis*, 20, 252-256.
- FREU, J. (2006): *Histoire politique du royaume d’Ugarit*, Paris, L’Harmattan.
- GARELLI, P. (1975): “Jean Nougayrol (1900-1975)”, *Revue d’Assyriologie*, 69, 1-4.
- GUILAINE, J. y ZAMMIT, J. (2002) [2001]: *El camino de la guerra. La violencia en la prehistoria*, Barcelona, Ariel.
- HANSON, V. D. (2011) [2010]: *Guerra. El origen de todo*, Barcelona, Crítica.
- HARDEN, D. (1965): *Los fenicios*, Barcelona, Aymà.
- HERNÁNDEZ CARDONA, F. X. (2007): “Espacios de guerra y campos de batalla”, *Íber*, 51, 7-19.
- KEELEY, L. H. (1996): *War before civilization*, New York y Oxford, Oxford University Press.
- LACKENBACHER, S. (2002): *Textes Akkadiens d’Ugarit*, Paris, Les Éditions du Cerf.
- LIVERANI, M. (1979): “Ras Shamra: Histoire”, en: *Supplément au Dictionnaire de la Bible* 9, Paris, 1295-1348.
- LORETO, L. (2006): *Per la storia militare del mondo antico. Prospettive retrospettive*, Napoli, Jovene.
- MALBRAN-LABAT, F. (1998-2000): “Nougayrol, Jean (1900-1975)”, *Reallexikon der Assyriologie*, 9, 604-605.
- NOUGAYROL, J. (1963): “Guerre et paix à Ugarit”, *Iraq*, 25, 110-123.
- PARDEE, D. (2009): *A Manual of Ugaritic*, Winona Lake, Eisenbrauns.
- POLLARD, T. y BANKS, I. (2005): “Why a Journal of Conflict Archaeology and Why Now?”, *Journal of Conflict Archaeology*, 1, I-VII.
- QUESADA, F. (2011): “Reflexiones sobre la historia, situación actual y perspectivas de la Arqueología e Historia Militar antigua en España”, en Vidal, J. y Antela, B. (eds.), *La guerra en la antigüedad desde el presente*, Zaragoza, Pórtico, 41-74.
- SINGER, I. (1991): “Appendix III. A Concise History of Amurru”, en Izre’el, S., *Amurru Akkadian: a Linguistic Study*, vol. II, Atlanta, Harvard University Press, 135-195.
- (1999): “A Political History of Ugarit”, en Watson, W. G. E. y Wyatt, N. (eds.): *Handbook of Ugaritic Studies*, Leiden, Boston y Köln, Brill, 603-733.
- VAN SOLDT, W. H. (1995): “Ugarit: A Second Millennium Kingdom on the Mediterranean Coast”, en Sasson, J. M. (ed.): *Civilizations of the Ancient Near East*, Peabody, Hendrickson Publishers, 1255-1266.
- VANDKILDE, H. (2003): “Commemorative tales: archaeological responses to modern myth, politics and war”, *World Archaeology*, 35, 126-144.
- VIDAL, J. (2005): “Ugarit at War (1). The Size and Geographical Origin of the *hrd*-militia”, *Ugarit-Forschungen*, 37, 653-672.
- (2006): “Ugarit at War (2). Military Equestrianism, Mercenaries, Fortifications and Single Combat”, *Ugarit-Forschungen*, 38, 699-716.
- (2010): “Ugarit at War (3). Prisoners of War”, *Ugarit-Forschungen*, 42, 719-729.
- (2011): “Ugarit at War (4). Weapons in Sanctuaries”, *Ugarit-Forschungen*, 43, 449-457.
- (2013): “Ugarit at War (5). The *hrd*-militia in Aru and Mulukku (RS 94.5015, KTU³ 2.98)”, *Ugarit-Forschungen*, 44, 355-359.
- (2014a): “On the Demography of Ugaritian Villages: A Research Note”, *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, 57, 44-54.
- (2014b): “Ugarit at War (6). A Military Standard in Ugaritic Iconography (RS 4.129 = AO 15771)”, *Ugarit-Forschungen*, 45, 297-304.

- (2016): “Military conscription in Ugarit”, *Revue internationale d’histoire militaire ancienne*, 3, 123-133.
- VILAR, P. (1991): *L’historiador i les guerres*, Vic, Eumo.
- VITA, J. P. (1995): *El ejército de Ugarit*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- (2000): “Los antecedentes de la marina fenicia: Barcos en Ugarit”, en Barthélemy, M. y Aubet, M. E. (eds.), *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 281-288.
- (2003): “El soldado”, en Zamora, J. A. (ed.), *El hombre fenicio*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 69-77.
- (2005): “Ougarit entre la guerre et la paix. Brève histoire militaire d’un royaume cananéen du Bronze Récent”, en Michaud, J. M. (ed.), *La Bible et l’héritage d’Ougarit. Mélanges bibliques et orientaux en hommage posthume à Monsieur André Caquot*, Sherbrooke, Productions G. G. C. Itée, 67-98.
- (2008a): “Los estudios ugaríticos. Breve presentación y bibliografía”, en Justel, J. J.; Vita, J. P. y Zamora, J. A. (eds.), *Las culturas del Próximo Oriente Antiguo y su expansión mediterránea*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 169-190.
- (2008b): “Le char de guerre en Syrie et Palestine au Bronze Récent”, en Abrahamsi, P. y Battini, L. (eds.), *Les armées du Proche-Orient Ancien: III^e-I^{er} Mill. Av. J. C.* Oxford, John and Erica Hedges, 57-69.
- VITA, J. P. y MATOÏAN, V. (2008): “Le roi et l’armée”, en al-Maqdissi, M. y Matoïan, V. (eds.), *“L’Orient des palais”. Le Palais royal d’Ougarit au Bronze récent*, Damas, Direction Générale des Antiquités et des Musées, 258-262.
- WATSON, W. G. E. y WYATT, N. (eds.) (1999): *Handbook of Ugaritic Studies*, Leiden, Boston y Köln, Brill.
- XELLA, P. (1992): “Forze armate”, en Amadasi, M. G.; Bonnet, C.; Cecchini, S. M. y Xella, P. (eds.): *Dizionario della civiltà fenicia*, Rome, Gremese, 112-116.
- YON, M. (2006): *The City of Ugarit at Tell Ras Shamra*, Winona Lake, Eisenbrauns.